

PATRIMONIO | CONSERVACIÓN

Ladrera, un pueblo con arte escondido bajo las ruinas

En esta pequeña localidad del Condado de Treviño cercana a La Puebla de Arganzón se han encontrado cinco destacadas tallas de los siglos XIV al XVI que van a ser restauradas durante los próximos meses

G.A.T. / MIRANDA

Perdida en una zona recóndita del Condado de Treviño se encuentra el pequeño pueblo de Ladrera. Un punto y final en la carretera de Ocilla, el pueblo más cercano. Y allí, la Diócesis de Vitoria, a la que pertenece la iglesia de San Cristóbal, ha encontrado, con la colaboración del único vecino del pueblo (recientemente fallecido), cinco tallas de destacado valor artístico que de no ser por la dedicación de este vecino habrían desaparecido víctimas de los saqueos y la humedad que se cuele por la innumerables deficiencias que presenta el templo.

Cinco tallas de entre los siglos XIV y XVI que van a recuperar su esplendor gracias a la actuación conjunta de la Diócesis de Álava y la Diputación Foral de Álava, que han incluido su restauración en los proyectos a ejecutar a lo largo del año 2009 dentro del convenio que anualmente renuevan ambas entidades.

Zoilo Calleja, director del Museo de Arte Sacro de Vitoria, ha asumido con entusiasmo la recuperación de las tallas. «Desde hace cinco años el cura párroco anterior nos había avisado de que el templo estaba en ruinas, que no había futuro; tomé nota de las imágenes, en concreto de una Santa Marina del XVI, una Santa Marina gótica, del siglo XIV, un Andra Mari, una talla de San Bartolomé y otra de San Miguel probablemente del siglo XIV, medievales», apunta.

EL PROCESO. Así empezó un largo proceso que se precipitó al fallecer el vecino de Ladrera que hasta entonces había asumido el cuidado de las tallas. «Hablé con la familia, pues viendo el estado del templo este vecino había llevado una de las tallas a su casa, donde ha estado en relativamente buenas condiciones, guardada con cariño, mejor que en el templo que está en ruinas», explica Calleja.

La necesidad de intervenir para preservar las imágenes cada día



Talla de Santa Marina del siglo XVI.



La iglesia de Ladrera presenta un estado de conservación que impide el mantenimiento de las tallas en su interior. / VALDIVIELSO



Santa Marina de estilo gótico.



San Bartolomé.



San Miguel.



Andra Mari.

era más evidente ya que el templo, además de la humedad, presenta parte de la cubierta hundida, por donde entran aves y otros animales. «Era urgente recoger esos materiales de valor y que corrían peligro», asegura Calleja, y añade que el director de los trabajos de Campo, el profesor de la Complutense, Fernan-

do Tabar Anitua, le dijo: «No se pueden perder, hay que tomar medidas ya». Y así se hizo.

«Hace unos dos meses recogimos las cinco imágenes para tratar de restaurarlas lo antes posible, pero las tallas siguen perteneciendo a la parroquia, que está unida a la de Ocilla, ésta con culto», apunta el director del museo vitoriano. Y es que para que en el pueblo nos se sientan usurpados se reunieron con la única familia residente explicando que llevarlas a Vitoria y restaurarlas «es la única manera de preservar las tallas».

Las piezas están ahora especial-

mente empaquetadas en el Servicio de Restauración de la Diputación de Álava a la espera de que se analicen de manera exhaustiva para determinar el presupuesto preciso que se financiará a través del al comisión mixta Obispado/Diputación que tienen firmado un convenio al efecto.

LOS VALORES. De momento se conoce que están en su estado original «tienen deteriorada la policromía, y los 'bichos' han estropeado algunos de sus elementos», determina Calleja. El experto destaca además su valor: «Por su antigüe-

dad unas, y la Santa Marina del siglo XVI por su estilo. Luego las de San Bartolomé y San Miguel son tallas 'raras', porque a finales del siglo XVIII los obispos decían que eran tallas poco aptas para el culto y pedía tallas más modernas, probablemente por ser muy pequeño el pueblo se libraron y se han conservado hasta ahora tal y como estaban originalmente», apunta.

Ahora habrá que esperar a que sean restauradas. Después se hará una exposición con ellas y se determinará el lugar definitivo en donde se instalarán estas interesantes piezas.